

Influencers del narco en México, en la mira de EU

Departamento de Justicia cuenta con perfiles de creadores de contenido que ayudan a lavar dinero de los cárteles; se indaga su rol como “propagandistas” y para “enganchar” a jóvenes

MAX AUB

—elmundo@eluniversal.com.mx

Miami.— Tienen miles de seguidores. Imponen modas y narrativas, pero también sirven de propagandistas de los cárteles mexicanos y les blanquean capitales.

El gobierno de Estados Unidos ha puesto bajo la lupa a *influencers* señalados de trabajar para el narcotráfico mexicano.

“Ya tenemos los primeros perfiles para sancionar y congelar cuentas bancarias para que el dinero [de creadores de contenido] no llegue a los criminales”, dijo a EL UNIVERSAL una fuente que participa en una investigación del Departamento estadounidense de Justicia contra los *narcoinfluencers*.

A decir de expertos, el papel que estos *influencers* cumplen en el lavado de dinero aún es menor. Mucho más relevante, detallan, es su papel como cajas de resonancia.

Un *influencer* que pidió el anonimato explicó a este diario que los creadores de contenido que trabajan para los cárteles “les prestan su prestigio digital para moldear la conversación: normalizan el lujo”. También ayudan a “enganchar” a jóvenes. Para la DEA, ahí hay otro delito que perseguir.

| **MUNDO | A12**



NARCOINFLUENCERS, BAJO LA LUPA DE EU; DE LA PROPAGANDA AL LAVADO

Creadores de contenido se han convertido en caja de resonancia de los cárteles: moldean conversaciones, **atraen reclutas y, en menor nivel, ayudan a blanquear capitales**

Texto: **MAX AUB**

Miami.— Estados Unidos ha puesto en la mira a los llamados *narcoinfluencers*, gente con una gran cantidad de seguidores que usa sus redes y su posición al servicio del narcotráfico. Su función como propagandistas y lavadores de los cárteles de la droga no ha pasado desapercibida para el gobierno de Estados Unidos.

El fenómeno de los *narcoinfluencers* ya había capturado la atención estadounidense, pero el lanzamiento, en enero de este año, de volantes en Culiacán con una lista anónima con 25 nombres de *influencers*, de los que seis han sido ya asesinados, generó aún mayor interés.

Washington mandó una señal inequívoca el 6 de agosto pasado, cuando el Departamento del Tesoro, a través de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC), sancionó a tres mandos del *Cártel del Noroeste (CDN)* y a su "asociado" Ricardo Hernández Medrano, *influencer* y rapero, conocido como *El Makabelico*, a quien señaló de usar sus conciertos y las regalías de sus *streamings* para lavar dinero a favor del grupo, uno de los que la administración de Donald Trump designó como organización terrorista extranjera.

"Ya tenemos los primeros perfiles para sancionar y congelar cuentas bancarias para que el dinero [de los *influencers*] no llegue a los criminales", dice a EL UNI-

VERSAL una fuente que participa en una investigación del Departamento estadounidense de Justicia, contra *narcoinfluencers*.

Un *influencer*, que pidió el anonimato por cuestiones de seguridad, comentó a este diario que el esquema con el que operan los *narcoinfluencers* es "relativamente sencillo: inyectar dinero sucio para inflar cuentas con bots y granjas de clics, monetizar con cifras abultadas en YouTube, Instagram o Facebook, principalmente; y luego, una vez que pasó por el sistema financiero de alguno de estos países [México o EU], le retornan una tajada al grupo delictivo ya con apariencia de ingreso lícito".

Estados Unidos sigue con atención las acciones de la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) mexicana, que abrió pesquisas sobre un bloque de 64 *influencers* en Sinaloa por presunto lavado a través de redes. Sin embargo, expertos coinciden en que, todavía, el dinero que se blanquea vía *influencers* es menor frente a otras rutas.

El abogado Salvador Mejía, especialista en finanzas ilícitas, indica a este diario que "el crimen organizado siempre va a buscar nuevas líneas para lavar dinero", pero los *influencers* "siguen siendo un canal relativamente menor" para lavar, "lo verdaderamente útil es la propaganda".

Más allá del dinero, los cárteles ganan poder narrativo. "Un *influencer* les presta su prestigio digital para moldear la conversación: normaliza el lujo, vende la idea de 'benefactores' que reparten despensas y, al mis-

mo tiempo, desacredita a rivales o a las autoridades", explica a este medio el *influencer* consultado. "Cuando esa versión se vuelve dominante en el *feed*, la violencia parece lejana o justificada y la comunidad empieza a mirar con simpatía, o resignación, a quien manda en la plaza".

Los cárteles también ganan acceso directo a los jóvenes. "Los videos, los corridos y la estética buchona funcionan como puerta de entrada a sus emociones: prometen pertenencia, respeto y admiración social. Ese gancho abre un mundo de reclutamiento que va desde 'hacer el paro' en asuntos menores hasta integrarse en su logística, vigilancia o cobro", continúa el *influencer*. En los ojos de la DEA y de los fiscales estadounidenses, ahí ya hay un posible delito que perseguir.

La fuente del Departamento de Justicia explica que, desde la perspectiva estadounidense, "los *narcoinfluencers* entran por dos avenidas a la lista de sospechosos: las finanzas, sancionables o castigables, y la propaganda, con interrupción de legitimidad y reclutamiento". No es casual que la OFAC enmarque el caso del *Makabelico* bajo terrorismo y drogas, y que acredite coordinación con la Oficina de Investigaciones de Seguridad Nacional y la DEA; el objetivo: cortar los ingresos de los *narcoinfluencers* y, por ende, del narco, y desactivar altavoces digitales. ●

COINFLUENCERS.
LA LUPA DE EU DE LA
PROPAGANDA AL LAVADO



64

INFLUENCERS

son investigados por la Unidad de Inteligencia Financiera mexicana por presunto lavado a través de redes.



Esmeralda FG, una *influencer* asesinada en Jalisco; investigaciones vincularon el caso con la violencia del crimen organizado.

